

11^e ANNÉE - N. 520
JEUDI
16
MARS
1972
Le numéro : 1 F.

LE SOCIALISTE

DIRECTEUR
DE LA PUBLICATION Georges BRUTELLE

REDACTION : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9^{me})
Téléphone : TRU 76-34

ABONNEMENTS
FRANCE 25 Fr. Semestre
ETRANGER 30 Fr.

Régimen asesino

Como el año último en Madrid y en Barcelona, el régimen franquista hace correr ahora la sangre obrera en El Ferrol

CAMPANADA RESPONSABILIDAD INELUDIBLE

Por J. VILA CUENCA

LOS DADOS ESTAN sobre la mesa. El Partido va a afrontar la gran jugada. No se trata de apuestas de azar. Todos somos conscientes de lo que se está exponiendo en el envite. La continuidad normal de la vida de la organización para superar con su prestigio, que el franquismo no ha podido destruir, el desastre socio-económico en que se encuentra España, que signe ahondándose, o la caída en un pozo sin fin del que acabe por salir fortalecida la bestia anárquica que tiene bajo su dominio todos los resortes del poder público.

Años atrás, diez, quizás, Franco, que no contaba con material humano comunista que exhibir en España, importó del extranjero unas cuantas familias para que se exhibieran como tales. A las procedentes de Méjico se les ayudó a que liquidaran en muy buenas condiciones los negocios que se les habían establecido; los gastos de viaje, en avión, corrieron a cargo de organizaciones creadas con fines de ayudas desinteresadas, humanas, de esas que nadie sabe cómo surgen, pero que son una realidad. Los camaradas procedentes de Méjico, reintegrados al solar patrio, a los que mataba la nostalgia de la lejanía, hallaron inmediato buen acomodo. Trabajo fácil, negocios prósperos, vida tranquila. ¿Nombres? Se podrían relacionar a continuación. En la Dirección General de Seguridad figuran sus fichas antropométricas. Con toda suerte de detalles. Pero son tabú. Y nosotros no somos delatores. Cuestión de conductas y conciencias.

Los comunistas tienen muy buen cuidado en airear sus fuerzas. A creerles, en España, ya no caben dentro de ella. Surgen por doquiera, como las setas al pie de los pinos. Por generación espontánea. Y el régimen lo avala. Nada cuesta hacerlo. Además sirve de pretexto para cebarse con verdadera furia contra todo lo que verdaderamente sea antirregimen.

Para nadie es un secreto que los comunistas españoles están organizados a base de células. Grupos insignificantes —el número no dá para más— que se hacen presentes por todas partes. En ocultar sus ulteriores y definitivos propósi-

tos son consumados maestros. "¿Libertad, para qué?", fue la afrentosa respuesta que Lenin dió a Fernando de los Ríos en ocasión solemne. Tradición inalterable. El pueblo ruso si-

gue sin saber nada de ella. Y en esa misma ignorancia seguirá viviendo por los años de los años. La revolución mundial del proletariado no está, ni con (Pasa a la página 2)

DIRIGENTES IMPORTADOS

Por César BARONA

SE CARACTERIZA la economía actual española por la existencia de abundantes licencias o patentes extranjeras. Hasta procedimientos para freir patatas se hacen con permisos externos y cuestan di-

nero al país. El importe de este genero de permisos es muy subido y a veces supera las importaciones realizadas por los envíos que hacen los obreros obligados a emigrar. Factor esencial del desarrollo económico español es la permanencia en él de capitales extranjeros; como consecuencia de esa política y de la baratura de la mano de obra. Basándose en esas ventajas, se emplean en nuestra economía capitales extranjeros que invaden y colonizan el país, mediante lo que se conoce con el nombre de compañías multinacionales; sus nombres abundan en las ramas alimenticia, en la industria del automóvil, maquinaria, material eléctrico, productos químicos, empresas de crédito, textiles, etc.

Las funciones de esas empresas multinacionales traen numerosas consecuencias en diversos terrenos. Ese capitalismo se asienta, con el pretexto de colaborar en el desarrollo de nuestro país subdesarrollado, acentuando más nuestro atraso económico. No se miden los beneficios obtenidos por esas entidades; los créditos que logran, en los bancos españoles, gracias a sus garantías internacionales; el importe que se satisface por la explotación de resto de patentes envejecidas, y las cantidades abonadas por una ayuda técnica más teórica que real.

Las inversiones exteriores se han justificado siempre por la inexistencia de medios propios de financiación y por la carencia de técnicas y de personal especializado en las producciones. De tal manera, las inversiones permiten a los países que las reciben aumentar los puestos de trabajo, a la vez que suben la capacidad productiva.

Pero no se señala suficientemente que, en nuestro país, la formación de esos técnicos y a través de esas compañías multinacionales se produce una verdadera invasión de dirigentes extranjeros, que en nombre de la casa madre dominan completamente esas sociedades. Cuando los puestos de supuesta responsabilidad, de sueldos fabulosos, los tienen extranjeros, a su lado trabaja y se responsabiliza un español con un sueldo infinitamente inferior, si bien es él quien, en realidad, se ocupa de los asuntos. Esto se hace con el permiso del Ministerio de

(Pasa a la página 2)

EDITORIAL

EL FRANQUISMO NECESITA MATAR PARA SUBSISTIR

El furor homicida del régimen franquista se ha manifestado nuevamente en España. A los crímenes cometidos en Erandio, Granada, Eibar, Madrid y Barcelona, se agrega hoy El Ferrol. En la que fuera cuna de Pablo Iglesias, dos trabajadores, Amador Rey Rodríguez y Daniel Niebla García, han caído bajo las balas del franquismo. Con ambos, son ya diez las víctimas habidas en el espacio de dos años y medio.

Pero el balance de la jornada ferrolana no se reduce a esos dos muertos. El tributo de sangre pagado a la furia franquista por los trabajadores de la factoría naval "Bazán" se eleva a treinta y seis heridos; de los cuales, dos muy graves y cuatro graves.

El personal de la empresa se había declarado en huelga, como consecuencia de los expedientes instruidos a varios representantes suyos. La patronal reaccionaba así contra los obreros, que, a la hora de negociar unas nuevas bases de trabajo, aspiraban a introducir determinadas mejoras.

De una plantilla de cuatro mil asalariados, todo el personal obrero, secundado por algunos técnicos, adoptó una actitud resuelta el día 10. Ya la vispara se habían caldeado los ánimos, ante la habitual inercia de la Organización Sindical; o ante su servidumbre para con los patronos. Al querer expresar los trabajadores su protesta en la calle (la patronal había cerrado las puertas de la factoría a primera hora de la jornada), la fuerza pública intervino brutalmente. Una situación que en cualquier país civilizado se habría resuelto con el empleo, por parte de la policía, de unas cuantas granadas lacrimógenas, allí se resolvió a tiros. Es la manera que mayor cuadra con el espíritu del Régimen. Un régimen que nació haciendo correr caudalosamente la sangre y que, bien se ve, no vacila en seguir derramándola, con tal de subsistir, aún sabiéndose desahuciado por el pueblo. La sangre de los españoles —y más todavía ni son obreros— cuenta muy poco para el franquismo.

Lo sucedido en la ciudad gallega es un episodio que estaba previsto. No hay más que recordar el documento confidencial del Ministerio de Trabajo a que hicimos referencia recientemente. En él se expresaba la certidumbre de que la negociación de los nuevos convenios de trabajo daría lugar a una situación tensa, conflictiva. Porque el ministro estaba seguro de que la clase trabajadora, ante la indefensión en que coloca la organi-

zación sindical franquista, tendría que salir, por sí misma, a defender sus intereses.

Lo que no previó el ministro es que un conflicto de trabajo tuviera ese desenlace sangriento. Y no es porque al jerarca franquista le repugne la utilización de la fuerza bruta contra los obreros, sino porque había creído poder conjurar de otro modo los casos que se presentaran. Licinio de la Fuente declaró que todo conflicto de trabajo, por su propia naturaleza, tiene un carácter político. Y, además, estaba convencido de que los trabajadores, por conciencia de clase, politizarían aún más las situaciones conflictivas. Esto es moneda corriente en Francia. Y en Inglaterra. Y en Alemania. En fin, en todas partes donde existen sindicatos libres. Y no se hunde el mundo por ello, ni los Gobiernos recurren a esa actitud local y criminal propia del franquismo.

Pues bien, el ministro creía poseer la fórmula salvadora. Llegado el caso, no había más que adelantarse a que los obreros se manifestasen. Y a ahí las instrucciones que daba a los gobernadores civiles para que detuviesen previamente a cuantos trabajadores se les supusiera capaces de jugar un papel dirigente o politizador.

Pero la fórmula no se ha empleado. En vez de detenciones previas, ha habido muertes, asesinatos. Y muchos detenciones, pero después de los sucesos. Y numerosa gente maltratada.

La ciudad ha juzgado ya severamente el crimen franquista. El paro absoluto, unánime, de todos los centros públicos y privados, ha constituido un signo muy revelador. Y en los templos se ha leído una carta postoral declarando que un problema de trabajo no se resuelve mediante la fuerza pública.

El régimen franquista se ha mostrado una vez más tal cual es ante España y el mundo. Y ese régimen inquisitorial es el que pretende ingresar en la Comunidad Europea. Viene muy y punto, a este respecto, la contundente oposición expuesta por el canciller Willy Brandt, que en otro lugar de este número insertamos.

Los socialistas españoles expresamos nuestro más profundo dolor por las nuevas víctimas del franquismo, a la par que clamamos nuestra mayor condenación contra el bárbaro régimen que oprime al pueblo. Y estamos seguros de que ese nuevo crimen, lejos de disminuir el ánimo de la clase trabajadora, no hará más que espolearla en su papel de principal protagonista de la liberación de España.

P.S.O.E.

PARIS

RECTIFICACION DE LA RESEÑA DEL 10 DE FEBRERO

Por un error mecanográfico, se nos quedó en el teclado una palabra, y se imputa la proposición aprobada por la Agrupación Socialista del Sena, en su asamblea del 29 de enero.

Aclaremos: Se aprobó, por mayoría de votos, las conclusiones adoptadas por el Comité Director del P.S.O.E., en su reunión del 11 de diciembre de 1971, y pidió a la C.E. que se hicieran públicas en el órgano oficial del P.S.O.E.

POSTERS DE PABLO IGLESIAS

Nos es grato participar a las secciones o compañeros que deseen tenerlos que nos es posible proporcionar posters de Pablo Iglesias —foto de 0,50 m por 0,75 m. En ese retrato Pablo Iglesias estaba hablando, lo que hace que la foto se preste muy bien para tenerla en salas de reuniones.

Las secciones que los deseen podrán hacernos los pedidos al precio de 20 francos.

IMPORTANTE REUNION INFORMATIVA CON UN EJECUTIVO

El viernes 11 de febrero, tuvimos el gusto de recibir a un ejecutivo del Partido al mismo tiempo que es ejecutivo de la U.G.T. Nos aportó un complemento de información que los numerosos compañeros presentes apreciaron.

Por primera vez, se ha intentado hacer una reunión un día de la semana por la noche. Los compañeros de París asistieron, mostrando el interés que ponen a la situación del Partido. La reunión fue importante por varios aspectos y sobre todo porque permitió estrechar las relaciones entre socialistas que vivimos separados por las fronteras.

Los compañeros de París no faltarán de acudir a todas las citas que les dé el Comité.

C.

Asambleas extraordinarias preparativas del 12 Congreso del P.S.O.E.

Sábado día 18 de marzo de 1972 y sábado 25 de marzo

Las asambleas emperarán a las 16 h 30 en punto.

Recordamos a los afiliados que en la tablilla de anuncios encontrarán todas las informaciones relativas a la preparación de las próximas publicaciones del boletín local.

Avisamos a los compañeros que tienen a su disposición propaganda editada por la sección para ser repartida entre los medios españoles, los compañeros que deseen difundirla pueden dirigirse al secretariado de propaganda de la sección.

Reiteramos que la Escuela Socialista sigue desarrollándose en los locales oficiales del P.S.O.E. Si algún compañero desea mayores informaciones puede solicitarlas al secretariado de Formación y Documentación de París.

Y, por último, volvemos a insistir en la necesidad de que los compañeros acudan con regularidad a los locales, donde encontrarán una diversidad de información procedente de las diversas secciones de nuestra organización. Está a la disposición de TODOS los afiliados al grupo.

C.

BUENOS AIRES

Para discutir la Circular nº 13 de la Comisión Ejecutiva del

Partido, nuestra Agrupación celebró, por unanimidad, rechazar los acuerdos del Comité Director que se mencionan en dicha circular, por considerar que los mismos vulneran los acuerdos del último Congreso de nuestro Partido, celebrado en Toulouse el año 1970.

Coresponsal.

MARSEILLE

Para examinar, discutir y fijar posición sobre el contenido de la circular nº 13, nuestra Agrupación celebró asamblea general extraordinaria, el sábado 4 de marzo. Considerando que los acuerdos adoptados por el Comité Director modifican las resoluciones vigentes de los Congresos en lo que se refiere a las relaciones con el Partido Comunista; y que, como estipula el art. 10 de nuestros Estatutos, el C.D. no puede derogar ni modificar ningún acuerdo del Congreso, la Agrupación Socialista de Marsella, haciendo uso de los atribuciones que otorga el art. 16 de los Estatutos, decide unánimemente no ratificar el acuerdo tomado por el C.D., en su reunión del 11 de diciembre de 1971, estimando que únicamente el XII Congreso puede fijar la posición del Partido, con respecto a las relaciones a establecer con el Partido Comunista.

Coresponsal.

CARACAS

La Circular nº 13 de la C.E. del Partido ha sido ampliamente discutida en asamblea general extraordinaria de nuestra Agrupación, el 3 de febrero de 1972, tomándose los siguientes acuerdos: La Agrupación del P.S.O.E. en Caracas rechaza, en su totalidad, los acuerdos adoptados por la mayoría del C.D. el día 11 de diciembre de 1971, acuerdos que imponen, sin previa consulta a las secciones del P.S.O.E., la participación con el Partido Comunista y otras fuerzas cuyo origen desconocemos, en el seno de una organización denominada "Mesa Democrática", organismo de iniciativa e inspiración de las tituladas "Comisiones Obreras", apéndice sindical del Partido Comunista y de otros sectores cuyos fines y propósitos desconocemos también.

Coresponsal.

MEJICO

Esta Agrupación Socialista se ha reunido, el 6 de febrero, en asamblea general extraordinaria, al objeto de examinar la circular nº 13 de la Comisión Ejecutiva. Como resultado de ello, se acordó no ratificar los acuerdos adoptados por el Comité Director del Partido, el 11 de diciembre de 1971, por estimar que los mismos constituyen modificación de acuerdos de Congresos del Partido, para lo cual no tiene facultades el C.D., según señala el artículo 10 de los Estatutos.

El Comité.

GIRONDE

El Grupo Departamental de la Gironda celebrará asamblea general extraordinaria, al objeto de estudiar la Memoria de gestión que presenta la Comisión Ejecutiva al próximo Congreso nacional del Partido.

La reunión tendrá lugar en el local de costumbre. Empezará el domingo 19 de marzo, a las nueve y media de la mañana, y continuará el domingo siguiente, día 26, a la misma hora.

Dada la gran importancia del orden del día, esperamos que ningún afiliado faltará a la reunión, a la par que rogamos la mayor puntualidad a todos.

El Comité.

CARCASONA

El domingo, 5 del corriente, se reunió, en sesión extraordinaria la Agrupación Socialista local, al objeto de analizar la importante circular nº 13 de nuestra Comisión Ejecutiva.

Ampliamente debatida, en todos sus aspectos, se acordó, por mayoría, aprobar la posición de la mayoría de la C.E. plenaria, así como la del Comité Director coincidente con dicha plenaria.

CONVOCATORIA

Se recuerda a todos los compañeros de la sección la obligación de asistir a la importante reunión que se celebrará, en el sitio de costumbre, el 19 de marzo, a las nueve y media de mañana, en primera convocatoria, y a las diez, en segunda.

El Comité.

TOULOUSE

Esta Agrupación Socialista convoca a todos sus afiliados a asamblea para el sábado, día 25 de marzo, a las 20 h. 30, en primera convocatoria, y a las 21 horas, en segunda, y para el domingo, día 26 de marzo, a las 9 h. 30, en primera convocatoria, y a las 10 horas, en segunda. Estas dos asambleas serán de carácter extraordinario y se celebrarán en la sala Senechal, rue de Rémusat, con el siguiente Orden del día:

Sábado día 25 de marzo

1º Discusión y aprobación, si procede, de la Memoria de Gestión de la Comisión Ejecutiva.

2º Examen de las proposiciones de la Memoria, presentadas por otras secciones, y toma de posición de la Agrupación sobre las mismas.

Domingo día 26 de marzo

1º Elección de delegados al XIII Congreso del P.S.O.E.

Nota. — Los compañeros que deseen presentar proposiciones a delegados al XII Congreso, lo pueden hacer a este Comité, pero es imprescindible que las candidaturas estén en nuestra posesión antes del jueves 23 de marzo, a las 18 horas.

El Comité.

U.G.T.

CLERMONT-FERRAND

Esta Sección celebrará asamblea general ordinaria, el domingo 26 de marzo, a las diez de la mañana.

Debiendo ser tratados asuntos de mucho interés para nuestra organización, se ruega la máxima asistencia de nuestros compañeros, así como la mayor puntualidad.

El Comité.

MARSELLA

El Comité Departamental de Bocas-de-Ródano celebrará su XXIIº Congreso Departamental Ordinario el domingo 19 de Marzo, a las 9 h. 30 de la mañana, en su local social 12, rue Pavillon y con arreglo al orden del día en poder de las Secciones.

Terminadas las tareas del mismo y a cargo del representante de la C.E., compañero R. García Duarte, tendrá lugar una reunión de información reservada a los afiliados.

Contamos con la puntual asistencia de todos los afiliados al Partido y a la Unión para asegurar el éxito de la reunión y manifestar la vitalidad de nuestras organizaciones.

El Comité.

CAMPANADA

RESPONSABILIDAD INELUDIBLE

(Viene de la página 1)

mucho, a la vuelta de la esquina. Se encuentra a muy larga distancia. Llegará, por descontento, a tener efecto, pero no será mediante la integración total de la dictadura del proletariado, de la misma manera que el sistema capitalista, sustentado por la explotación del hombre sobre el hombre, no persistirá indefinidamente.

Todo esto, escrito por un socialista, puede sonar a herejía. Aceptamos de antemano reproches, censuras e ironías. La voracidad imperialista ha entrado en la recta final de su predominante existencia. Washington, Moscú y Pekín tendrán que humanizarse dentro de sus respectivas zonas de influencia. Europa occidental, adelantándose a las realidades que no admiten demora, ya lo está haciendo. El Mercomún y la Unión Europea son dos ejemplos valiosos. Y queda el tercer mundo, enjambre inmenso de pueblos en los que priva el hambre, la miseria y la incultura. Millones de desamparados a los que hay que incorporar a la vida humana.

El capitalismo, aferrado a sus últimas posiciones de defensa de clase privilegiada, cede terreno en sus dominios. El comunismo ha demostrado plenamente su total fracaso. Con todos sus inmensos recursos, la burguesía liberal cede ante la fuerza sindical obrera y hace concesiones. En los pueblos regidos por el poder comunista, eso, ni por asomo. Cuestión de sistemas.

Los pueblos caminan irrevocablemente hacia el Socialismo. No lo hacen con la premura que fuera de desear. En los que existe libertad se avanza con firmeza. En las cámaras legislativas está presente la voz del proletariado. Se elaboran leyes de protección obrera que adquieren categoría de codificación de leyes del trabajo, que perteneciendo, por sus específicas condiciones, a naciones distintas adquieren carácter de principio universal, como ocurrió con el Código Civil francés, llamado de Napoleón, promulgado en 1804.

Para evitar suspicacias, repetiremos, por enésima vez, que si en España se produjera un levantamiento popular destinado a derrocar al Gobierno en el poder, los socialistas estaremos en primera línea de batalla. Pero no es por ahí por donde pasa la división ecuatorial política de nuestro país en estos momentos. Existen dentro de la Península Ibérica intere-

ses de magnitud extraordinaria que tratarán de mantener el statu quo actual por el provecho que del mismo puede derivarse a su favor. Franco se deja mecer por ambos y de los dos saca provecho rítmico en especie contante y sonante. Los americanos facilitan dinero, con intereses altos, y llevan turismo bastante numeroso, pero del que no puede decirse que sea el más rumboso. Váyase lo uno por lo otro. La cooperación moscovita se manifiesta a través de las actividades de las células bien organizadas.

En el XI Congreso de la U. G. T. se abrió una puerta que permite a los comunistas salir del aislamiento en que hasta ahora se hallaban. No puede negarse que, con ello, apuntaron un tanto a su favor. O al de Franco, dicho sea con más propiedad. La Unión de Fuerzas Democráticas que el P.S.O.E. preconiza como un sistema de organización de lucha para derrocar al régimen en el poder se aleja de una inmediata posibilidad. El obstáculo son los comunistas. Y algo mucho peor. Al no ser sujeto de crédito, no puede existir confianza, y sectores hay en los medios españoles deseosos de salir de la confusión política de nuestro país, que preferirán que perdure el sombrío panorama actual a la dudosa luz de un mañana incierto. Y se trata de fuerzas que pueden ser, y serán, con toda certeza, decisivas en el panorama de la problemática política española.

La campanada ha sonado. Con reciedad. Seca. Fuerte. Quien ponga oídos sordos al ruido será porque carece de tímpanos o tiene embotados los sentidos. Cuestión de insensibilidad auditiva o mental. O de ambas a la vez. Pero no valen medias tintas. Los errores no deben repetirse. En política son imperdonables.

Quien quiera que sea el que trate de escapar a este momento histórico del Partido, desertará de un ineludible compromiso. Y no serán válidas excusas ni pretextos. Es inexcusable dar la cara. Homogeneidad del Partido. Unidad de acción. Responsabilidad común a todos. Entendimiento multipartidista en la democracia leal y sincera para dar paso a la manifestación de libertad de los españoles; de todos, sin excepción.

Y en lo que a los socialistas respecta, mantenimiento integral de su ideología. Sin renuncias. Socialismo científico. Conquista del poder. Ortodoxia.

DIRIGENTES IMPORTADOS

(Viene de la página 1)

Trabajo franquista, que permite la descomunal y exagerada discriminación. Esos distinguidos técnicos que gozan de las mayores jerarquías, tienen como misión impedir que los colaboradores y responsables españoles conozcan la realidad de las entidades y sus secretos financieros.

La España exportadora de mano de obra descalificada se convierte en paraíso de importación de falsos técnicos con doble salario, como en una colonia. Los controladores de estas empresas viven de forma envidiable; los trabajadores españoles cobran a veces menos de la mitad de lo que perciben sus compañeros de parecidas funciones, siendo los instrumentos de un proceso productivo, sin posible acceso a car-

gos ya cubiertos. En definitiva, son explotados sin posible salvación y el país sigue sin poseer técnicas propias.

La contradicción entre unos excedentes de mano de obra española, que termina en exilio económico, y la entrada de privilegiados acentúa las diferencias sociales en el mundo del trabajo.

César BARONA.

ABONNEMENTS

et
REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 06 — PARIS

ACTIVA el mundo

Entre "Cauces adecuados" y la tentación griega

UN PUÑADO de cosas por decir, poco tiempo para organizarlas como quisiera. La ecuación es semanal, sin interés. Tengo sobre todo el calor, a transmitir guardando la indispensable discreción, de horas de largo hablar con un observador de primer orden, verdadero amigo, hombre de Europa y español por pasión desde hace largos años.

EUROPA ES —TAMBIEN— LOS SINDICATOS Y LA LIBERTAD. — Martínez — lleva un nombre del Norte de Europa, pero es español desde muy lejos— es generoso, cordial: el "mejor" de los patronos de la ciudad. Sus obreros se cuentan entre los mejor pagados, su fábrica desconoce los conflictos. Pero dice con convicción:

—Yo no aceptaré nunca que el Sindicato discuta mis decisiones.

Mi amigo le hace observar que lo que vendrá en España un día cualquiera será una resultante de los imperativos europeos. Y que, en Europa, el Sindicato, los sindicatos existen. Que en Europa la tendencia es a que el Sindicato cuente en la empresa y no sólo en el plano de las reivindicaciones —salarios, y, esencialmente, condiciones de trabajo—, sino también como elemento asociado o crítico a nivel de las decisiones.

A los patronos españoles habrá que convencerlos de que Taylor murió en 1915 y en el mundo se empieza a enterrar a ese otro difunto recalcitrante. Dentro de diez años el trabajo en cadena habrá terminado en Suecia. En las fábricas Renault de Le Mans, en Francia, una primera experiencia de un equipo que en lugar de hacer una maniobra única —como el pobre Charlot en "Los tiempos modernos"— sigue y realiza el montaje de un órgano del conjunto, ha permitido comprobar que la producción dobla... En los Estados Unidos se estudia también la manera de hacer recobrar a los trabajadores un sentimiento de libertad y dignidad en el ejercicio de su actividad. Por razones de capitalismo bien entendido.

LOS CONSEJEROS DEL PRINCIPE. — Me han asegurado que, al lado de infinitas camarillas atentas a la evolución de los acontecimientos, hay un militar —un coronel— encargado de fabricar una imagen simpática y europea del príncipe Juan Carlos. Todo el mundo está de acuerdo, desde sus antiguos profesores al hombre que pasa por la Castellana, con el hecho que el pretendiente vale muy poco. Deben ser sus consejeros los que contribuyen a fabricar lo que Eduardo Cierco, en el semanario "Vida nueva", califica de mito de año nuevo o "SENSATEZ DIVINO TESORO". Han habido sus exortaciones a los abogados. Ante el "Consejo del Reino" distingue, mientras en El Pardo la siesta crepuscular continúa, a "valores permanentes" y "formas cambiantes". Y requiere, a quienes desempeñan puestos fundamentales, para que "preparen los cauces adecuados que canalicen la evolución". Palabras sensatas. Cierro la cita.

Lo que, en las alturas del reino sin rey, ni caso "Caudillo", constituyen legajos comunes. Lo que no acaban de encontrar es quien ha de poner el cascabel al gato.

NACIMIENTO DE LAS DOSCIENTAS FAMILIAS. — Según mi amigo, que confirma en líneas generales los análisis que he publicado aquí desde el verano pasado, es verdad que

ha nacido en España una clase media orgullosa de sus SEAT y sus pisos, instalada en el famoso Desarrollo, que empieza a pensar y a considerar que todo puede llegar y ser inquietante. Que hay en el país un problema de mando, de dirección, para los más conscientes problemas políticos y sociales, todo ello mezclado a otros hechos menos brillantes, como las letras protestadas, las deudas familiares que crecen, prácticas bancarias más que dudosas. Pero, al lado de esta burguesía, ha crecido, en el régimen, sin nada o muy poco que ver con los grandes terratenientes y las grandes fortunas de antaño, el equivalente de las famosas doscientas familias francesas, de ante de 1939; es decir, nuevas dinastías con fortunas inmensas, recientes, activas, que manejan con eficacia los medios del dinero y del poder para imponerse y multiplicar los beneficios. Por las buenas y mucho por las malas. Este nuevo capitalismo español, duro, ambicioso, quisiera seguramente poder controlar el poder y cerca de los designios continuistas de F.F. y su sombra gris.

Según mi amigo, el capitalismo europeo cree que habrán cambios en España, pero sin dramas, sin que la intervención popular cuente, fuera de tal o cual respazo. Las inversiones extranjeras continúan.

Por España se cuenta que, como buenos tácticos del golpe de Estado, los regimientos no tienen municiones para más de un mes de campaña, mientras la guardia civil y los grises tienen dotaciones para un año. Deben correr confidencialmente muchas listas, a veces con los mismos nombres, de "seguros" y "posibles". De cualquier manera, y ahí anda el nudo del problema, entre unos y otros: el problema de quien va a mandar domina un presente español, en el que nadie, por ahora, se aventura a campo raso.

LA TENTACION GRIEGA. — En los análisis de estos últimos tiempos he evitado, como no se habla de la muerte a un enfermo grave, aceptar como posible la peor solución. Melina Mercuri contestó a los coroneles que le habían "quitado" su nacionalidad:

—Soy griega y moriré griega. Pattokos ha nacido fascista y morirá fascista.

Lo que recuerda en el título del libro que acaba de publicar en París: "He nacido griega" (Editions Stick), en el que nos habla del fascismo ordinario, seguido del fascismo de excepción que se ha abatido sobre su país, de la lucha difícil de los griegos, de la complicidad de la mayoría de los gobiernos del mundo con el régimen de los coroneles. Recuerda aquellos días del golpe de Estado, hace cinco años: "Una dictadura en Grecia no duraría dos días. El pueblo no lo consentiría. Los americanos no la aceptarían. Toda Europa pondría el nuevo régimen en cuarentena".

En el mundo de tristes realidades que vivimos sabemos que no será así. Hay una minoría que puede intentar una dictadura reforzada y "provisional", según costumbre. En Grecia como en España.

Ninguna dictadura se asienta sin un mínimo de consentimiento nacional. La responsabilidad de los españoles capaces de hacer algo es abrumadora en los tiempos que estamos viviendo.

A. B.

SORDOS DE CONVENIENCIA

En el semanario «Vida Nueva», el señor Pérez Lozano, que fué su director durante catorce años, abre con alegre energía una sección, «Cartas a un laico», en la que apareció, a fines de enero, un artículo del que daremos algunos extractos que consideramos interesantes:

«Querido Director: Ya sabes, no hay peor sordo que el que no quiere oír. Y esto te lo dice un hombre con sordera parcial e intencionada a la hora, sobre todo, de las declaraciones políticas y de la mayor parte de los programas convencionales de esa máquina de machacar conciencias y libertades que es la muy intervenida TVE. Uno mismo ya ha escrito un par de avisos a navegantes: cristianos, se avencinan tiempos duros. Desde que

nuestra Asamblea conjunta y el Sínodo de Obispos han reafirmado el derecho y el deber de la Iglesia —seglares, curas y obispos— a denunciar las injusticias, vengan de quien vengan, valientemente, con claridad y sin miedo, se aproxima —¿pero no ha llegado?— el tiempo en que los carcas furibundos del viejo clericalismo, sueltan las velas de la procesión y agarran de manera legítima —para retornar a una dialéctica didáctica de viejos maestros con procedimiento pedagógico de sólido castaño y un metro de largo.

Los dómines del integristo, con sus órganos periodísticos y, también, sus muchachos valerosos, ya han empezado a medir espaldas. Cuando Pablo VI dice —en discurso reciente al cuerpo diplomático— que la Iglesia no se liga

a ningún sistema político, que se abstiene en las opciones respetables de los ciudadanos; cuando el Cardenal Tarancón, tras proclamar su independencia de todo grupo de presión y de todo «oficialismo», añade que lo religioso y lo patriótico, en este país, se mueven históricamente en situaciones de confusión y ambigüedad, llegan los «sordos de conveniencia» y extraen su propia exégesis evidentemente interesada.»

"EL ESTADO SON ELLOS"

«—Está bien claro. Los curas a la sacristía y los seglares a los sindicatos.»

¿Cómo no sorprenderse de ver a cristianos, siempre a las maduras y no a las duras, deformar el pensamiento de la Iglesia, retorcer los argumen-

tos, utilizar frases parciales y, en suma, arrojando el ascua a su propio fuego, y todo ello en un país donde se proclama principio fundamental la inspiración de la doctrina sociopolítica en las enseñanzas de la Iglesia? Bien claro está el punto de confusión: los sordos éstos llaman «hacer política» a que la Iglesia denuncie opresiones, privación de libertades o salarios injustos. Con la paradoja de que los mismos que parojo a los Obispos en su Palacio y dedicados a sus asuntos, invitan a algunos de los Obispos a estar presentes en estructuras políticas. ¿No es esto utilizar la estrategia

de la confusión? Estos caballeros, que desayunan pan presupuestario al que quieren mojar en santos óleos —el «cantero» de pan y aceite, que dicen en mi Extremadura—, no van a soportar impasibles las denuncias proféticas. Niegan a la Iglesia-comunidad, no sólo Jerarquía; tal es nuestro sentido de la «ecclesia» —su misión de defender los derechos fundamentales. Continúa el fenómeno del desplazamiento, por la concepción moderna del «Estado» — el Estado son ellos —, de los valores de la persona humana. Y lo peor es que estos tíos hasta rezan el Padrenuestro.»

PRENSA DE ESPAÑA

Acuerdos de los profesores del Distrito Madrileño no numerarios de Filosofía

Madrid, 4.— Los profesores no numerarios de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense han elaborado un escrito en el que, después de lamentar en términos muy enérgicos la intervención de la fuerza pública en la Universidad, figuran las siguientes peticiones:

1) Que sea retirada la fuerza pública del recinto universitario.

2) Que la Facultad asuma corporativamente la responsabilidad de denunciar ante la autoridad competente todos los excesos que cometa la policía gubernativa y solicite la investigación de responsabilidades en cada caso.

3) Que se defina públicamente la relación entre autoridad académica y gubernativa en el recinto universitario.

4) Que se convoque un claustro en constitución, en espera de que se arbitren urgentemente las medidas adecuadas para una representación estudiantil eficaz.

5) Que se cree una comisión

de profesores numerarios, no numerarios y alumnos, a fin de encontrar fórmulas que posibiliten la convivencia y el trabajo y garanticen las libertades básicas indispensables para el desarrollo de la vida universitaria.

— Enviar una carta al profesorado numerario expresando el deseo de colaboración y diálogo.

— Informar objetivamente a la prensa de los acontecimientos y protestar por la tergiversación de los mismos llevada a cabo por algunos medios informativos.

Este escrito ha sido enviado, además de a los periódicos, al decanato de la Facultad, al Rectorado y a la Dirección General de Universidades.

Por su parte, los profesores no numerarios de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma han decidido sumarse al paro en otra reunión celebrada por ellos y han elaborado una medida redactada en términos semejantes para ser enviada a las autoridades y a la prensa.

HUMOR Y POLITICA

Los españoles

Se dice que los españoles somos un pueblo difícil de gobernar.

Se dice que los españoles somos un pueblo difícil.

Se dice que los españoles somos un pueblo.

Se dice que los españoles somos.

Se dice que los españoles. Se dice.

Eterno asociacionismo

Aunque no haya asociaciones, ¿se podría conseguir autorización para formar una Asociación de Amigos de las Asociaciones Políticas?

Políticos a la española

Se ha dicho que algunos políticos de nuestro país, antes de llegar a ministros suelen ser muy liberales; que cuando consiguen un ministerio cambian radicalmente, y que cuando abandonan su ministerio son todavía más liberales que al principio.

Deducción: Para anular a un político liberal hay que hacerlo ministro.

Países unidimensionales

En los países unidimensionales, cuando se instruye a los reclutas, en marcar el paso, los instructores, en vez de cantarles "uno, dos; uno, dos", les cantan: "¡Uno, equis, dos!"

Parámetros

—Las distancias entre un astro y otro en el espacio se miden en años-luz.

—Si, y las distancias entre un trabajador y otro, y el bien de consumo, en Europa se miden en horas-trabajo.

Variación materializada

Según ciertos críticos, el "slogan" "Por el imperio hacia Dios" se ha transformado, con el paso de los años, en "Por el desarrollo hacia Europa".

P. GARCIA.

(De "YA", de Madrid)

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

Tribuna del Congreso

ESTA CONVOCADO ya el XII Congreso del Partido. Desde 1952 establecimos la costumbre de que en vísperas de los Congresos tuviese nuestro semanario una sección en la que los compañeros pudiesen ex-

presar sus inquietudes y formular sus puntos de vista acerca de la posición política que a juicio suyo debería seguir el Partido, o acerca de otras cuestiones de interés para el Partido. Se trataba —y se trata—

de exponer criterios individuales y no de las Secciones, ya que la opinión de éstas debe concretarse en las proposiciones que lleven al Congreso. En 1961 se sustituyó esa Tribuna del Congreso por uno o

dos « Boletines interiores del Partido ». El X Congreso acordó volver a la « Tribuna del Congreso ». Como hemos dicho otras veces, para que esta « Tribuna del Congreso » resulte irreprochable, los colaboradores

deberían prescindir de toda alusión, en pro o en contra, a los criterios expuestos por otros compañeros. Esta « Tribuna » no está concebida para discutir puntos de vista ajenos, sino para exponer y razonar los propios.

NOS HALLAMOS a las puertas del XII Congreso del Partido Socialista Obrero Español. Salta a la vista que una de las cuestiones primordiales que se discutirán son las relaciones con el Partido Comunista, rotas desde hace decenas de años.

¿Se debe colaborar con los comunistas, teniendo en cuenta la indiscutible cobertura cuantitativa que han logrado en España debido a circunstancias complejas, pero de fácil discernimiento? ¿O no se debe participar en «mesas redondas», donde los dirigentes de un partido esencialmente totalitario y dogmático, como el comunista, constituyen la élite dominante o, incluso, con influencia paralela a la de otros grupos?

Para responder, con rigor metodológico, no sirven las ambigüedades: una de cal y otra de arena; atacar a los comunistas y, al mismo tiempo, recomendar una hipotética o real alianza. En este caso concreto es de suma utilidad, por excepción, el concepto de maniqueo: sí o no, sin medias tintas ni recovecos.

Así, pues, conviene ir directamente al asunto, practicar el examen y alcanzar los resultados que más se ajusten a la realidad sociopolítica actual española y que mejor respondan, por consiguiente, a los intereses generales que defiende un partido revolucionario, marxista, democrático, cual es el P.S.O.E.

¿Qué ventajas obtendrá el Partido Socialista con tal alianza? Existen consecuencias de tipo caótico que recomiendan la no colaboración, siguiendo y refrendando los acuerdos de todos nuestros Congresos anteriores?

Hay que partir de una base, que exponemos a título de observación directa en la calle, la fábrica y la familia española, referida preponderantemente al sexo masculino. Según lo observado, sería un error funesto situarse a la izquierda del Partido Comunista, no en cuanto a la lucha por las conquistas sociales y políticas para los trabajadores, sino en lo concerniente a métodos y radicalizaciones.

La razón nos parece simple. Una parte importante de la clase trabajadora (soslayamos, por el momento, a los intelectuales y profesionales muy de izquierda, y que no proceden del proletariado) considera que la Unión Soviética es la solución total. Es la república o dictadura del proletariado, el gran mito que, por antítesis a la dictadura de Franco, ha prendido en dicha gente. El régimen franquista es el principal culpable de semejante enajenación de la sensibilidad ciudadana. Para estos obreros, si se rechazan los fundamentos del Estado soviético, el discrepante será un bellaco, un renegado, un esbirro de la socialdemocracia al servicio del capitalismo imperialista, sin que, por su parte, admita que es un cipayo del imperialismo ruso.

No es nada nuevo, por supuesto, pero son las interpretaciones que he recogido en la calle, de amigos o cono-

cidos, no de dirigentes del P.C.E., con los que uno, dada su función específica, no ha tenido confrontación dialéctica alguna. Conviene decir las cosas según son, y hablo de comunistas latentes o efectivos, pero que en ningún caso hablan en nombre de su partido. A tal estado sociológico llega la situación, que, habiéndose enterado de que alguien recibía una modesta compensación económica por los artículos publicados en revistas del sindicalismo libre internacional, se le dijo que era un traidor, puesto que, si escribía para diarios de los trabajadores, no debía en ninguna circunstancia atacar a Rusia.

Por tanto, sentimental, afectivamente, a ese núcleo de la población obrera española —que, aun no siendo mayoritaria, es muy digno de tenerse en cuenta— cabe asegurar que ninguna fuerza de izquierda lo convencerá, por muy de vanguardia o radical que sea,

caso de no contar, de antemano, con la bendición del Kremlin. Este ciudadano, contaminado por el poderío comunista, no entiende que exista rivalidad lacerante entre Rusia y China, estimando que todo eso es una confabulación fabricada por el capitalismo americano, ni que haya otro «socialismo» que el conculcado en la Unión Soviética. Para estas personas, el socialismo escandinavo, europeo, sobre todo el inglés y el alemán, es pura aberración, obra de una sarta de miserables embarcados en la nave de la burguesía internacional. Para ellas, los socialistas españoles —los de ayer, los de hoy y los de mañana, sin exceptuar a cuantos cayeron en el frente o en el paredón fascista— son derechistas y colaboradores del franquismo. Los únicos socialistas que se salvan, a sus ojos, son aquéllos por el estilo del alemán Otto Grotewohl, es decir, los que aceptan la unificación con los comunistas,

para convertirse en monigotes de éstos.

Las personas en cuestión no diferencian la línea de Carrillo de la de Líster. Si son comunistas, lo demás sobra. Les sugestionan el Estado donde están convencidas de que se ha edificado el socialismo, «porque allí los obreros mandan y viven mejor que en cualquier otro país». Este Eldorado soviético y su victoria mundial inmediata no dejan ver las consideraciones filosóficas y políticas que niegan la veracidad de tales sueños.

Es una corriente de gran interés para el sociólogo y el político, porque se trata de gente que es comunista o que lo va a ser. No serán nunca voluntades que pueda aceptar el socialismo en la libertad.

No cabe duda de que la unidad de acción con los comunistas contra la dictadura del franquismo será beneficiosa, en sentido teóricamente revolucionario, y que el Régi-

men, en el interior, se encontrará más acosado y temeroso, en tanto que tratará de demostrar al mundo en el cual pretende penetrar que el Partido Socialista es un simple peón del comunismo, como lo ha repetido tantas veces. Y entonces entra en juego lo que uno ha llamado, en un artículo publicado en la prensa clandestina del interior, la respuesta socialista, democrática y revolucionaria, como solución del problema acuciante de España. Y no olvidando —nos guste o nos desagrade— este condicionamiento: que nuestro país se halla inserto, geográficamente, en cierta zona de influencia.

Si bien la alianza con los comunistas enajena, para los socialistas, una masa de población que, en una verdadera democracia, representa un alto porcentaje de votos, tenemos, por otra parte, que perderíamos también la escasa simpatía que nos demuestran los «radicales de a todo trapo», valga la metáfora.

La otra corriente, muy caudalosa, de obreros, empleados y profesionales que buscan la libertad y el progreso sociopolítico huyendo de toda dictadura, es un estadio que está madurando para el socialismo y para el Partido Socialista, si éste sabe ganárselo a fuerza de actividad incansable, sin dormirse en los laureles del ayer.

Además, conviene pensar en la población femenina. Sobre todo en la perteneciente a familias trabajadoras. En una encuesta realizada por nosotros exclusivamente en Madrid, entre veinticinco hombres admiradores del Estado soviético, sólo seis mujeres comparten las ideas de sus maridos.

En resumen, llegando a la síntesis, expongo ahora la línea que, a mi juicio, debería seguir el P.S.O.E., y que concuerda con las numerosas cartas que recibo de obreros de Madrid y de otros puntos de España, todos ellos miembros del P.S.O.E. y de la U.G.T. Es ésta: con la izquierda democrática y revolucionaria, todo; con la derecha democrática, lo que sea compatible con el socialismo y en tanto que no se renuncie a ninguno de sus principios; con la izquierda o con la derecha totalitaria, absolutamente nada.

Por último, una llamada de atención a la naniobra de la dictadura franquista. En el programa de TVE «España siglo XX» se viene elogiando a los líderes del socialismo español —Pablo Iglesias, Besteiro, Prieto, incluso Largo Caballero— y se muestra a los millones de telespectadores escenas del no lejano pasado en que trabajadores socialistas caían asesinados por los comunistas al servicio de Moscú.

Las intenciones de la dictadura están claras. No hemos olvidado que muchos compañeros nuestros fueron víctimas de los comunistas, pero tampoco podemos olvidar a todos cuantos nos asesinó el franquismo. Y que el propio Besteiro murió en una cárcel franquista.

Rocha ALBA.

A la hora de la decisión del Partido

¿REALISME POLITICO?

Estamos derrotados por nuestras culpas. Estamos derrotados nacionalmente por haber nos dejado arrastrar a la línea bolchevique, que es la aberración política, mà grande que han conocido, quizás, los siglos.

Julian BESTEIRO.

CREEMOS que los pocos trabajos que han llegado a nosotros, de la sección "Tribuna del Congreso", son suficientes para entender hasta qué punto polariza nuestras inquietudes el tema de las relaciones P.S.O.E.-P.C.E., a la vista de nuestro XII Congreso. Trabajos sugestivos, interesantes y polémicos, como cabía esperar dada la condición de "tribuna libre" de la sección; otros, menos. Todos los que conocemos se enfocan desde una óptica socialista, desde nuestra doctrina y desde la historia de nuestras relaciones mutuas, y pensamos si estará o no demás una in-

terrogante como o parecida a la siguiente: ¿Por qué no somos comunistas? (Se entiende, del P.C.E. se dirá y con razón, que porque somos demócratas; es decir, partidarios de las muy concretas libertades de reunión, expresión, asociación, etc., y, por consiguiente, del pluralismo político y de la soberanía popular. También, por otras estimaciones doctrinales, ya que la versión marxista del P.C. es una deformación de la tal doctrina, desde que la encierra en los estrechos márgenes del "dogma", y con razón también, pues, puestos a citar a Marx, tomemos un texto de "La Revista Comunista" (1847) que dice: "No somos mercaderes de sistemas. No somos comunistas que quieren conquistar la libertad personal y hacer del mundo un gran cuartel o un gran taller". O este otro, de quien no recordamos: "O el P.C., al fundar su propio Estado y erigirse en clase dominante, rompe con los principios marxistas y engendra una variante de "tesis" burguesa (que sigue manteniendo su propia "anti-tesis" en el oprimido

proletariado ruso), o el marxismo se resuelve en pura utopía, al ser impracticable; lo que hace en cualquier caso, de la sociedad rusa la víctima en un experimento anhistórico y aberrante". Pero dejemos las citas, que serían interminables, desde Pablo Iglesias hasta Prieto, pasando, por las mentes más lúcidas del movimiento socialista europeo, que abonarían la desgarrada y trágica de un compañero insigne, de un hombre de estatura impar, Julián Besteiro, que sirve de introducción a estas líneas.

oOo

Queda bien sentado, pues, que nos consideramos socialistas, es decir, que no somos comunistas, por razones fundamentales. El Socialismo, como doctrina económica, es, en términos inteligibles, la liberación de las fuerzas productivas del "corsé" del sistema capitalista que las aprisiona y limita, y, como doctrina política, el enriquecimiento de las libertades individuales y colectivas. Con otras palabras: un estadio superior de civilización que se traduce en más libertad y mayor disponibilidad.

Nada de esto se produce en la Rusia bolchevique, pues si en "disponibilidades" parece condenada a seguir la senda de los países capitalistas (no hay Congreso donde no se prometa alcanzar el nivel norteamericano), en cuanto al capítulo de las libertades ciudadanas, nada ha cambiado, si exceptuamos que la brutalidad de

NOTA PARA LOS COMPAÑEROS

En el presente número termina el plazo abierto para la TRIBUNA DEL CONGRESO. Como preveíamos, han quedado sin publicar varios artículos: los últimos recibidos. Lamentamos que, pese al gran espacio dedicado a la sección, no hayamos podido complacer a todos los compañeros.

(Pasa a la página 5)

Tribuna del Congreso

(Viene de la página 4)

Stalin va siendo sustituida por métodos más refinados de represión (los campos de trabajo forzado y de tortura dejan paso a los establecimientos sanitarios especiales, y el testimonio no es "capitalista" sino incluso de "héroes" soviéticos). Si esto es así, y el P.C.E. está condenado a servirse del modelo soviético, doctrinalmente, dialécticamente, está fuera de lugar el menor paralelismo nuestro con semejante organización. La experiencia histórica, su praxis" (y que se nos perdona ésta estúpida pedantería), demuestra que es Lenin quien modela y funda el moderno Estado totalitario, que va inscrito en la estructura de los partidos comunistas y que nada tiene que ver, en suma, con la dialéctica marxista. Y su réplica (la "cruz" de su "cara") no es otra, históricamente, que el totalitarismo de derecha, el nazi-fascismo que, ya "inventado", podrá tomar nuevas formas, insólitas, y que dependerá no sólo de hechos económicos. Aunque brevemente, cabe señalar que si el análisis de Marx conduce al materialismo histórico, a la consideración del "animal económico" que es el hombre, en oposición al "idealismo" que ignora esta básica condición, ello no quiere decir que "todo el hombre" sea pura economía, que no haya otras parcelas de su "ser" que participen de la "llave de la Historia", pues si admitiésemos el supuesto de la exclusiva determinación del hecho económico, la sociedad-rebaño estaría plenamente justificada. Pero dejemos las abstracciones dialécticas en las expertas manos de los finos especuladores, que tanto respeto nos merecen, aunque, a veces, a fuerza de oscilar entre primarios simplismos y retorcidas fórmulas, nos dejen más confusos y en ayunas que estábamos.

Lo que reclama nuestra atención, es la consideración de ciertas realidades cuando reflexionamos sobre la causa del Congreso. El problema de nuestras relaciones con el P.C.E. no puede separarse del contexto general de la suma de problemas, no sólo nacionales, sino extranacionales, pues es de Perogrullo que ya no hay políticas "puramente" nacionales (si es que las hubo alguna vez). Las servidumbres, dependencias e interdependencias, dan en todos y cada uno de los casos una fisionomía y una configuración inevitablemente condicionantes. Es decir: en política, jamás se parte de cero; por lo que no hay proyecto revolucionario viable si no se tienen bien presentes las condiciones globales de la sociedad sobre la que ha de operarse, para su transformación. ¿Y cuáles son algunas que se señalan en nuestro país? En primer lugar, su situación geográfica (extremo su-occidental de Europa, Gibraltar, Mediterráneo, etc.) que, queramos o no, hace de éste una de las piezas clave de la defensa de Occidente. Por tanto, para los occidentales en general y, para los norteamericanos en particular, es vital, en su confrontación con los soviéticos, la disposición de esta pieza sin mayores problemas. Hay que preguntarse inmediatamente si Occidente tiene el suficiente "peso político" para poder mantener la necesaria "influencia" sobre la política exterior española durante un futuro previsible, y si las fuerzas que se perfilan en ese futuro democrático posible español, pueden ser opuestas a los intereses globales del mencionado

¿REALISMO POLITICO?

Occidente. Recordemos también que en el campo de la defensa, la posición del socialismo europeo es inequívoca, como también la de otras corrientes que, en España, en su día, tendrán la debida representación. ¿Y el P.C.E.? ¿Es que es un secreto para alguien que este P.C., a pesar de nutrir sus filas de la clase trabajadora (a la que no dudaría en sojuzgar implacablemente), es, **sobre todo**, un insobornable peón de la política exterior de la U.R.S.S., y ello a pesar de sus circunstanciales tensiones y luchas internas? Si en España el P.C. no fuera inviable por otras razones, lo sería por ésta tan sólo: su condición de instrumento ciego de la política exterior rusa.

oOo

En estas condiciones, se conjugan los intereses que pueden influir en nuestro futuro y los internos de sobrevivencia democrática, suficientes como para ignorar o rechazar, sin ninguna clase de ambigüedad, a las organizaciones del P.C. Entonces, las opciones que por algunos se postulan de relaciones francas, vergonzantes, inconfesadas, a ciertos niveles o en determinadas condiciones, nos parecen no solo inadmisibles e inoperantes, sino sencillamente suicidas. Y todo el paciente trabajo de nuestros dirigentes, que al poner en pie al Partido, una vez liberada Francia por las fuerzas armadas angloamericanas, lograron se identificara a éste con la corriente socialista europea y se le reservara un puesto en la Internacional, con toda seguridad se vendría abajo. Habría sido un trabajo inútil, y como la señal, nos tememos, del principio de nuestra liquidación como Partido adscrito a la corriente socialista europea y europeísta (única opción viable, pensamos). Y les "vendría al pelo" a nuestros enemigos la piripintada ocasión de poder presentarnos una vez más como "compañeros de viaje" o "tontos útiles", para ponernos fuera de combate. Ya sabemos que estos manoseados y peyorativos conceptos no pueden tener una traducción "facta" por estas latitudes, como ocurrió en

Checoslovaquia, por ejemplo (¿que pensarán los experimentados socialistas centroeuropeos de sus camaradas occidentales tan "comprensivos" hacia los comunistas por "razones de clase?"), dadas las poderosas razones geo-políticas que apuntábamos. El riesgo de cualquier tipo de alianza con el P.C. (pública, vergonzante o matizada) no estriba en la posibilidad de un triunfo "frente-obrerista" que ponga el Estado en nuestras manos y, al que seguiría nuestra liquidación (el lugar de los socialistas está en la cárcel, dijo Bujarin en solemne ocasión), y, en este supuesto, a nuestros compañeros que, por razones "dialécticas", defienden la postura de "mano abierta" les quedaría el consuelo de pensar (el poderío decir, sería otro cantar): "Hábrelos perecido, pero se han salvado los principios dialécticos". Lo que no dejaría de ser curioso consuelo. Pero... dejemos los artificios de la ficción. Internamente, el peligro real que nos amenaza con nuestro acercamiento al P.C. no es otro que el de galvanizar a los "radicales" del otro bando (que los hay, y bien organizados); retardar la evolución que necesariamente ha de producirse, y no ser nosotros, el P.S.O.E., quines protagonicen el posible socialismo español del futuro democrático, que sólo será viable en la proporción que concilie la defensa y promoción de la clase trabajadora con una estructura democrática que canalice el pluralismo social e ideológico básico de una sociedad española; donde no habrá lugar, dados los condicionamientos señalados (y otros), para formaciones con vocación proclive o "comprensiva" hacia el totalitarismo-Este.

oOo

Por otro lado, solo una extrema simplificación de los conceptos o una torcida interpretación podría confundir nuestra opción con el fácil "juego anticomunista" que consiste en señalar "su peligro" para justificar las más duras y drásticas medidas del autoritarismo franquista. No; no es eso. Es verdadero juego anticomunista, repetimos, se hace desde las posiciones susceptibles de

potenciar a este grupo (al P.C.); desde los intentos (subjetivos u objetivos) de arrancarle de su aislamiento. Esto es lo que tiene una fuerte cotización política. Interesa destacar entonces que, si hemos de seguir adelante, si hemos de alcanzar un futuro (que se vincula a las libertades fundamentales de nuestro pueblo, con las que nada tiene que ver el P.C.), debemos poner en la balanza el peso de nuestra propia opción política, de nuestra interpretación doctrinal, de nuestra consideración del momento socio-político y desde nuestra independencia. Si; históricamente, para los comunistas, nosotros somos una fuerza a batir (su propia existencia se justifica tan sólo desde el "fracaso y la traición del socialismo democrático"). Es una cuestión táctica, para ellos, elegir la forma y el momento del ataque. Indistintamente, se nos combate con la injuria o el halago, desde fuera o desde dentro. Y para hacerlo de éste modo, todo lo que necesitan es que nuestros "criptos" les abran nuestras puertas y que nos empuñemos en un pugilato "revolucionario". Por nuestra parte (y en eso sí que coincidimos con ellos), no podemos justificar su organización como paralela o emparentada a la nuestra, sin darles razón. Si actúan en función de "conciencia y vanguardia de la clase trabajadora", y el dogmatismo leninista (su exclusivismo) nos impide admitir o rechazar "a medias" su pretensión, deberemos responder sí o no. Si la respuesta es afirmativa, entonces, ¿qué pintamos? ¿No deberíamos proponer la fusión de las dos organizaciones y cantar la palinodia de nuestros pecados revolucionarios tenidos hasta aquí? Pero si es no, ¿no debemos proclamar la impotencia de su totalitarismo, la amenaza que representa para la clase trabajadora su dominación y la aberración de su trampa? Y que no se nos diga que los militantes del P.C. de hoy son distintos a los de ayer, pues sería como afirmar que están dejando de serlo, es decir, que se alejan de las "enseñanzas de Lenin", cuando lo cierto es que éstas siguen siendo su catecismo, como lo

fueron para sus abuelos. También se especula con la realidad de su "paralela" CC.00. (que es una "reunión" que se desintegra a ojos vistas) y a la que, objetivamente, dados los supuestos del problema, ningún futuro le cabe esperar. Las organizaciones sindicales que alcanzarán la meta de su vigencia, en España, serán aquéllas que sepan sostenerse en la línea de los que luchan y esperan un desarrollo democrático, en cuyo marco han de protagonizar el sindicalismo libre.

oOo

Tampoco falta el aspecto ético de la cuestión. Si para las organizaciones del P.C., en su peculiar manera de entender los sentimientos de lealtad (y están en su papel), nuestro aniquilamiento es una condición inseparable del "proceso dialéctico", una vez alcanzados los objetivos de destrucción del sistema capitalista, y hasta entonces, se enmascara el propósito, si establecemos alguna clase de cooperación, mientras llega el momento de "pasar factura", nosotros, en nuestra recta manera de entender la lealtad, nos obligaremos a luchar por su libertad de acción, es decir, por nuestra "liquidación". De lo contrario, si les damos la espalda y en lucha por nuestra sobrevivencia, por "la fuerza de las cosas", cambia nuestro frente, no habremos respondido a los valores que informan nuestra recta manera de entender la amistad o el presumido parentesco político que algunos esgrimen. Habríamos degradado nuestra escrupulosa condición. El dilema, llegado el triunfo del "frente obrero" (y solo éste triunfo justificaría unas relaciones que, aún empezando con cautelosos límites, terminarían imponiendo la "fusion"), sería claro: O nos dejamos "matar", haciendo honor a nuestros sentimientos de lealtad, o renegamos de éstos (por mero instinto de conservación) y nos aprestamos al combate en el frente de quienes fueran nuestros comunes enemigos antisocialistas. Mas que nadie se escandalice, pues se trata de meras visiones pertenecientes al reino de la política-ficción. Pero, aún así, hay que reconocer que, además de las decisivas razones de orden político que nos obligan a desechar cualquier intento de relación con el citado P.C., por lealtad y respeto a nosotros mismos, y a ellos, no deben ser ni planteados. Por otra parte, esgrimir como argumento de convicción "la realidad nacional" del P.C., es algo que requiere la más desbordante imaginación. Sus centenares de militantes o, rebasando sus más optimos cálculos, los pocos millares que puedan reunir, no representan sino la tópica gota de agua en el mar de las realidades nacionales y su difuso espectro político. Y no es que por nuestra parte podamos presumir de unos efectivos decisivamente numerosos. Nada de esto. No esperamos (que más quisiéramos) que sea la fuerza del número lo que decida la contienda dictadura-democracia.

Lo que decide es la posición política, la alineación, y sólo aquellos grupos que se sitúen en la línea de la democracia posible del futuro podrán entonces, y sólo entonces, al contar con los medios que hoy se nos niegan, estimarse "realidades nacionales" y "fuerzas decisivas".

Cual es el precio de nuestra "comprensión"? o, "Realismo políticos?"

G. de Santader.

NUESTRA POSICION ANTE LAS ALIANZAS

LOS ESPAÑOLES que seguimos con atención los movimientos socialistas que operan en nuestro mundo nos pronunciamos de una manera firme y decidida a la no alianza de nuestro grupo con el Partido Comunista.

El Partido Socialista Español es consciente del legado que ha recibido en su larga lucha y al cual no puede renunciar. Nuestras premisas de valores son inalterables y se basan en principios ajenos a los cuales, como hemos dicho, no queremos ni debemos renunciar: la democracia socialista.

Hay unos compañeros que opinan que el Partido Socialista Obrero Español debe unirse al Partido Comunista. Nada justifica esta petición. Las experiencias que hemos pasado en nuestras relaciones con el Partido Comunista nos

aconsejan que en cualquier proyecto futuro no podemos estar en unión.

El Partido Comunista no ha demostrado nunca su independencia de criterio en sus acciones. Por otra parte dos partidos con bases marxistas libres e independientes no necesitan de uniones; éstas se dan por sí solas cuando existe una conciencia de tipo nacional que no admite estar supeditada a las grandes potencias internacionales.

Como hemos dicho anteriormente, los hechos antes expuestos y las experiencias que los socialistas españoles hemos tenido en nuestros tratos con los Partidos Comunistas no han sido nada gratos. Tenemos que sacar a colación el siguiente hecho: «Según el corresponsal del diario parisino «Le Monde», el gobierno

polaco enviará carbón al régimen de Franco.» Esto no habla nada en favor de la solidaridad socialista; los buques que arribaron a Gijón llevaban una materia prima vital para la industria siderúrgica asturiana. De tal manera, el gobierno comunista polaco acude en ayuda del régimen franquista para romper la huelga de los mineros asturianos. Como ha dicho uno de los dirigentes del movimiento huelguístico, se trata de una curiosa manera de comprender el internacionalismo proletario.

Tal posición de los socialistas no se refiere a nuestro caso en concreto, sino a todos los países donde se han dado este tipo de alianzas.

Los principios de independencia y soberanía nacional

(Pasa a la página 6)

Tribuna del Congreso

CON LA POCA, poquísima información que poseemos sobre la situación interna de nuestro Partido, creemos adivinar que nos encontramos en momento sumamente delicado. Debemos confesar que no conocemos a los hombres que protagonizan la actual crisis interna; ni en su procedencia, ni en su trayectoria, ni en sus presentes posturas. Lo que sí creemos conocer bien son ciertas tácticas de lucha. Algunos de nosotros fuimos utilizados para las mismas en nuestra juventud. Conocemos a otros hombres que lo fueron posteriormente y que, fieles a los principios que las justificaban, alardean de los resultados conseguidos, precisamente cuando fueron aplicadas en el P.S.O.E. Conocemos, además, los argumentos que se esgrimían, en unas escuelas políticas moscovitas para «cuadros» del P.C. carrillista, sobre su efectividad. Conocemos, y esto lo debe conocer todo el mundo, la contundencia de los golpes que le asentaron a nuestra organización con la creación de las Juventudes Socialistas Unificadas de España; el Partido Socialista Uni-

A QUIEN INTERESE

ficado de Cataluña; la eliminación política de los hombres más representativos del P.S.O.E., uno a uno, durante nuestra guerra; las maniobras unificadoras posteriores, y la verdadera faz de sus adalides, cuando creyeron que ya podían quitarse la careta. Conocemos, y todo el mundo lo puede conocer, las confesiones de hombres que participaron en las misiones más responsables de la anterior ejecutoria, en los libros publicados por Jesús Hernández, Enrique Castro y, bien recientemente, Enrique Lister.

Conocemos el presente de los grupos políticos a los que se ha conseguido escindir (primera etapa de la maniobra), sobre el punto de las colaboraciones con el carrillismo —en Cataluña, prácticamente a todos—. Este punto es llevado por sus mandatarios hasta un grado de importancia tal, que se le da prioridad sobre todo lo que no se supe-

SOCIALISTAS Y COMUNISTAS

REPRODUCIMOS a continuación, tomado del número correspondiente al mes de febrero pasado de «LA OPINION», órgano de la Federación Socialista de Cataluña del P.S.O.E., el siguiente artículo con la Nota de la Redacción de dicho boletín.

NOTA IMPORTANTE DE LA REDACCION

El trabajo que publicamos a continuación, se debe a un grupo de militantes de la Federación Socialista de Cataluña, discrepantes de ciertas actitudes nacionales, secundadas por el organismo dirigente de nuestra Federación. Fue escrito, en principio, no para ser publicado, pues que, según expresión textual de sus autores, «no deseaban echar más leña al fuego» de la discordia, y su destinatario era, meramente, el comité de redacción del órgano nacional, «El Socialista».

Sin embargo, la redacción de «L'OPINION», aun sin compartir buena parte de los criterios que se exponen, ha querido dar difusión al escrito, porque cree en la utilidad del diálogo, y estamos convencidos, además, de que el acierto y la verdad no son exclusivos de nadie.

Al propio tiempo, con ello ponemos punto final a una etapa de nuestro boletín, que, renovado, es de esperar pueda reemprender su tarea en fechas venideras.

dite al mismo: hombres, doctrina, unidad interna y hasta supervivencia de la organización como ente político no mediatizado por disciplinas ajenas al mismo. Pronosticaríamos, también, el gesto y la frase despectiva de los responsables del éxito de la maniobra ante este recordatorio: un manotazo al aire, una exclamación: «Cuentos de brujas», y una condena al disenso que ellos calificarían simplemente de «táctico». En esta condena, cual cortina de humo, se esgrimían abrumadoramente las palabras «dialéctica», «unidad», «revolución», «clase obrera», «circunstancias actuales», «anquilosamiento», «inmovilismo», «falta de realismo», «viejos enconos», etc., para derivar a los más agresivos ataques personales contra los que propugnan otras tácticas. Esto obedece a una formación machaconamente fomentada, cuya máxima de oro es: «no atacar a las ideas ni a las organizaciones; atacar y ensañarnos con sus hombres más influyentes».

Confesamos que no nos extraña la actual crisis. Por el contrario, nos extrañaba que no se produjera. Y nos extrañaba porque, para las formulaciones actuales del carrillismo, encadenar nuestras siglas a estas formulaciones debe ser importantísimo. Habiendo invadido nuestro campo con sus declaraciones «democráticas», es indudable que resulta vital, frente a otras fuerzas, su aceptación por aquellos cuyas discrepancias doctrinales se basaban fundamentalmente en este punto. El P.S.O.E., con independencia de su actual potencialidad, representa un campo ideológico bien definido y hacia el que se inclinan amplios estados de opinión. Indudablemente, de este campo partirán las más convincentes y, por lo tanto, peligrosas oposiciones al totalitarismo, sin quedarse atrás en todo lo que sean transformaciones sociales decisivas y representando, además, unas garantías de libertad que el carrillismo no puede ofrecer, ni por su pasado, ni por sus dependencias internacionales, ni por su presente, ni por sus casuísticas declaraciones sobre el porvenir. Del mismo, hay que aceptar lo que dice, exclusivamente, «bajo palabra de honor». ¿Y qué pasará en el futuro? Pues ya lo sabemos: un viraje de 180° en una simple reunión de su Comité Central o Buró Político, y un borrón y cuenta nueva sobre todo lo razonado,

afirmado y prometido unas horas antes.

Con el estado de ánimo que se deduce de los anteriores considerandos, hemos leído el número de Enero de 1972 de «El Socialista». Y hemos leído la declaración titulada «La posición del Partido y la realidad española». Serán limitaciones personales de comprensión, rayanas en la subnormalidad, las que nos han impedido vislumbrar algo definido sobre los temas del enunciado del título. Y lo que nos induce a solicitar, con todo el respeto para sus autores, algunas aclaraciones.

Leemos que «la característica definidora de una organización socialista es la aplicación de un método dialéctico en el análisis de las situaciones concretas y, consecuentemente, la realización de este análisis a través de una práctica revolucionaria». Creemos que poco específico y digno de justificar una organización independiente hay en esta definición característica.

Siguen una serie de consideraciones casi abstractas, que nos parecen aplicables a cualquier organización ideológica, en todos los tiempos y bajo cualquier circunstancia. Menos mal que, como colofón, se dice que tales consideraciones fueron el espíritu del XI Congreso del P.S.O.E. Cuando nos hablan de «espíritus», nos dejan sin opinión. Nada sabemos de ultratumba. Ahora bien, comprendemos todo lo anterior si se trata de «ensanchar la doctrina» hasta límites que no dejen fuera a nadie.

Constatamos que «la investigación teórica constante» y los estudios realizados sobre la situación política del país», llevan a la conclusión de «la necesidad de encontrar una salida democrática a la dictadura». Se trata, pues, de «investigaciones» y «estudios» que han conducido al descubrimiento del Mediterráneo. ¿No lo creen así los «investigadores» y «estudiosos» que nos informan de tal conclusión?

Y vamos a las conclusiones que nos resultan más confusas, y en las que concentraríamos nuestra respetuosa petición de aclaraciones.

Con cierta habilidad expositiva, que separa y pospone lo condicionante a lo declarativo, dándole cierto carácter accesorio o circunstancial, se dice que «la salida democrática pretendida, sólo se conseguirá a través de la constitución de un amplio frente que aglutine en

su seno a todas las fuerzas socio-políticas, a todos los grupos y personas que estuviesen resueltos a acabar con la dictadura —con o sin Franco—. No se ponían limitaciones, salvo la de que todos los participantes estuviesen comprometidos en la búsqueda y respeto de un sistema democrático». Aparte de la identidad con los planteamientos del P.C., que llega a lo textual (léase la declaración del P.S.U.C. sobre la llamada «Asamblea de Cataluña»), resulta extraña la afirmación de que no se ponían limitaciones, para señalar a continuación una limitación que consideramos no es moco de pavo.

Más adelante se dice: «se trata, por consiguiente, de unificar los esfuerzos de todos los empeñados en conseguir una sociedad democrática, sin enojos exámenes para ver quien es o no demócrata».

No entendemos cómo, sin examinar «quien es o no demócrata», se pueda concertar una entente «para conseguir una sociedad democrática». No entendemos, por ejemplo, que si un potente grupo recibiera millones del gobierno portugués para su acción política; que no practicara la democracia interna en su organización; que sus amigos fueran los racistas de África del Sur y Rhodesia, los coroneles griegos, los neofascistas europeos, el franquismo, etc., a cuyos Congresos mundiales para coordinar su acción asistieran, y cuya prensa solamente ensalzara las excelencias de los sistemas de poder representativos de todo esto, tal grupo pudiera ser admitido en un cónclave para construir una sociedad democrática, por su declaración verbal de que con una democracia, en las actuales circunstancias, su acción podría ser más efectiva. Creemos que nos escandalizaríamos si un partido burgués propusiera semejantes aliados. Lo anterior solamente podría ser comprendido si se pretende implantar una democracia que ya nazca enferma, caótica y servida en bandeja a los que sabemos que van a torpedearla desde el primer día de su implantación.

Pero hay otra declaración que nos resulta más desconcertante. Se dice: «No sólo interesa al Partido el cambio democrático, como vehículo de libre expresión de sus ideas», sino, «y sobre todo», la conquista de posiciones de poder por la clase trabajadora». Estábamos convencidos que la única finalidad y, por lo tanto, la única razón de ser de una organización política, es la conquista de posiciones de poder. En consecuencia, dado que no nos hemos organizado para jugar al mus, sino para la defensa cotidiana de los intereses de la clase trabajadora, y para darle viabilidad a un programa de cambio radical de la estructura socio-económica existente, nuestra única finalidad existencial es la conquista de posiciones de poder para la clase trabajadora, enfrentándonos a las organizaciones políticas burguesas, por ser su único objetivo la defensa de las posiciones de poder de su clase.

Pero, además, creíamos que el P.S.O.E. no propugnaba un régimen democrático «como vehículo de libre expresión de sus ideas», simplemente, que nos vehiculara hacia otras estructuras para el ejercicio del poder. Creíamos que éste era el planteamiento del P.C. frente al nuestro, que consiste en considerar el régimen democrático como el más justo para

(Pasa a la página 7)

NUESTRA POSICION ANTE LAS ALIANZAS

(Viene de la página 5)

—iguales derechos, ventajas comunes, ayuda fraternal, no intervención en los asuntos internos— no han sido acatados por los comunistas. Se supone que el internacionalismo proletario incluye la solidaridad con todos los países socialistas y una lucha por su unidad y la superación de sus diferencias. Hay que recordar la forma en que los miembros del Partido Comunista Español han actuado con respecto a los socialistas. Se podrá ver que la llamada relación fraternal ha tenido muy poco de este nombre. En relación con el problema español los partidos comunistas nunca han hecho ningún pronunciamiento en el cual se nos apoye. Su silencio obedece a directrices de una gran potencia, la que, por otra parte, no tiene empacho en establecer bases militares en territorio español.

El compromiso que tenemos es grande. No se trata únicamente de querer insistir en los hechos pasados con rencor. Pero no podemos olvidar que en el frente de batalla murieron muchos socialistas con las balas de los supuestamente amigos. Lo que intentamos es tomar provecho de las experiencias pasadas para que de este modo tengamos perspectivas de nuestro futuro. Se nos habla de una unión con quien no ha sabido responder a ella. Por otra parte, no se precisa con qué tipo de comunismo tenemos que aliarnos. El panorama del comunismo internacional presenta un abanico de posibilidades que no indican de ninguna manera un frente de unidad. El caso de que China y la URSS estén ante una desavenencia de suma importancia plantea una dificultad insuperable en cuanto a la elección. Además, podemos ver que los yugoslavos, los rumanos y el partido italiano, con sus tesis del policentrismo, demuestran que no existe unidad.

No cabe ni siquiera cuestionarse la validez de una unión entre nosotros y los comunistas. No tenemos coinciden-

cia en nuestras miras políticas. El concepto de los comunistas españoles respecto al internacionalismo proletario es la de seguir los lineamientos de partidos extranjeros sin establecer un plan de cooperación de ventajas mutuas. Nuestros postulados se basan en la independencia política, que nos permita acercarnos a nuestros propios problemas y no ser peones en directrices que nos están de acuerdo a nuestra realidad.

Uno de los argumentos que se esgrimen con frecuencia es el de que la unión de grupos antifascistas es necesaria para derrocar al dictador Franco. Esto, visto de una manera general, es cierto; pero hay que establecer grados y examinar situaciones. Los Socialistas estamos dispuestos a seguir una ruta unificadora con grupos democráticos, pero la acción de los sectores totalitarios nos la podemos admitir, par toda su secuela de consecuencias negativas. Pensamos que la alternativa que esto, visto de una manera democrática. Libertad y democracia es nuestra divisa y tenemos obligación de defenderla como socialistas. Sin el concurso del Partido Socialista Obrero Español, nada se podrá hacer en España, y de ahí la importancia de tomar una justa perspectiva de los hechos futuros, que, por lo mismo, excluyen a grupos que pugnarían por nuestra eliminación. Nuestras alianzas deben ser con aquellos sectores que no ahoguen nuestros puntos de vista. No deseamos ser suicidas. De ahí la determinación de nosotros de no abrir la puerta a los grupos totalitarios, no importa la ubicación de éstos.

Por todo lo anterior los que suscriben declaramos contundentemente que no tenemos opción en pensar sobre una alianza con los comunistas. La rechazamos, sin lugar a dudas, dadas las condiciones objetivas que rodean al caso.

Juan RUIZ OLAZARAN
Marino SAIZ, Paulino ROMERO.

" LA MAIN ET LE CERVEAU "

Par Victor LAROCK

L'EXPRESSION est de Jaurès. Elle peut être reprise Pas question de technocratie, mais plus que jamais le monde du travail doit voir s'unir à lui ceux qui peuvent, selon ses volontés, hâter sa marche

au socialisme.

Il est question, toujours, de rassemblements.

Celui des conservateurs est en panne.

Celui des progressistes est appelé à prendre un nouveau départ.

Les fronts communs syndicaux s'affirment.

Rien ne serait plus important et ne pourrait être plus efficace que l'Union des forces du travail et de la culture.

C'est ce que soulignait, dans « Le grand tournant du Socialisme », un homme qui n'est pas des nôtres mais qui, là, a raison.

Il s'agit du travail toutes catégories et de la culture véritable ; c'est-à-dire, avant tout, intellectuelle, scientifique et technique. (Le reste ne manquant pas d'intérêt, bien que le folklore y tienne parfois beaucoup de place).

La culture associée au travail est celle qui fournira les cadres de la société de demain. Celle qui destine aux postes responsables, par le savoir, la qualification réelle et le sens social.

Le poids du passé

Il existe des obstacles.

D'abord, chez certains, la méconnaissance des changements. Des camarades chevronnés — honneur aux services rendus ! — croient encore qu'il suffit de remettre à jour les revendications d'il y a quinze ou vingt ans. Parlez-leur des jeunes, ils pensent à leur jeunesse.

Les faits leur donnent tort.

De 1964 à 1971, le nombre des étudiants d'université est passé de 42.000 à 80.000. Dans le supérieur non universitaire, l'augmentation est encore plus forte. Et cela ne fait que commencer.

Soit dit en passant, gare à l'inflation des diplômes ! La démocratisation n'est pas le bradage : c'est le droit de tous à toutes les places, par la valeur personnelle dûment prouvée. Supprimer la sélection, c'est favoriser les « fils à papa ».

Mais il faut dire ce qui est. La démocratie économique et sociale se fera attendre, et le capitalisme gardera ses positions dominantes, si l'on n'a pas de larges objectifs, concrets et dynamiques, à proposer à la fois aux masses, et aux jeunes qui doivent se joindre à elles.

Autre obstacle.

Entre le travail et les études poussées à fond, la distance est encore grande. Le jeune métallurgiste — ou tout autre ouvrier — se sent plus près de ses aînés à l'usine que des universitaires de son âge.

Cela changera, avec la scolarité prolongée, la formation continue, les relations université - syndicat, les crédits d'heures bien employés.

Mais il y faut le temps. Ils sont tenaces, les préjugés qu'engendrent les différences sociales, et il n'y a que les sots et les fourbes pour prétendre que les oppositions de classe et leurs séquelles ont disparu. Comme s'il était sans conséquence qu'actuellement encore les ingénieurs, docteurs et agrégés des universités dans les diverses disciplines soient issus pour plus de 85 pour cent de la bourgeoisie, grande ou petite.

Pour hâter l'avenir

Dernier obstacle : les hésitations, les doutes, voire les craintes qu'inspirent les vraies réformes, de répartition, de gestion et de structure.

Il n'y a pas d'avenir pour un socialisme à la carte, offrant à chaque groupe social ou régional ce qui semble être au goût du jour.

Le programme socialiste le plus moderne sera toujours le plus réaliste et le plus revendicatif pour l'ensemble de ceux et celles qui gagnent leur vie par leur travail, manuel ou intellectuel.

PADRES E HIJOS

Caricatura de Mingote en "Vida Nueva"



—Sólo quiero, hijo mio, que hablemos razonablemente.

TRIBUNA DEL CONGRESO A QUIEN INTERESE

(Viene de la página 6)

el ejercicio del poder, aunque a este ejercicio se llegara por la vía revolucionaria.

Hasta hoy, considerábamos que un verdadero régimen socialista no podía existir sin las libertades que entraña el derecho natural de las gentes. Parece ser que no es así, y que somos socialistas en esencia y demócratas circunstanciales. En este caso, nuestras discrepancias con la rama totalitaria del socialismo no son fundamentales. Por lo tanto, dado que no podemos esperar una evolución de esta última hacia lo que por nuestra parte constituye una simple postura táctica, y para ellos es dogmático, debemos ir preparando nuestro acercamiento a esta rama en aras de los intereses de la clase obrera. Nuestro enfoque de considerar dichos intereses mejor respaldados por un régimen de democracia socialista que por un régimen dictatorial, que los deja a merced de la oligarquía que detenta el poder y provoca hasta sangrientas sublevaciones de esa clase obrera, parece que se viene considerando más superado a medida que estos últimos acontecimientos se repiten.

De no atenerse a un parejo razonamiento, la declaración que comentamos nos sabe a perogrullada. Nos resulta algo así como si hubiéramos leído una declaración sindical, que dijera: "No nos interesa solamente el cambio que consideramos nos coloca en condiciones de funcionar con la máxima efectividad como sindicato, sino, y sobre todo, el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera". Desde el momento que se ha organizado un sindicato verdaderamente obrero, es esto último su única razón de ser y existir. Y es el cambio, con el que se opina que podrá conseguirse la máxima efectividad funcional, lo simplemente definitorio frente a otras concepciones de la lucha reivindicativa obrera. Como sin existir no podemos definirnos, lo simple cualidad genérica que presupone nuestra existencia, no puede estar sobre la razón de que existamos, puesto que sin definirnos, tampoco podemos existir como organización política. De aquí nuestro calificativo de "perogrullada" a la declaración aludida.

Nosotros vemos que la clase trabajadora, como tal clase, no presenta una unidad política de la que dependa su fortalecimiento, pues, depende del fortalecimiento de las organizaciones diferenciadas que la representen en el juego político del porvenir. El fortalecimiento, como tal clase, implica la unidad política en cuanto a los objetivos y sistema a implantar.

PRENSA ESPAÑOLA

Willy BRANDT contra la entrada del franquismo en la C.E.E.

El periódico italiano "Epoca" insertaba, el 23 de febrero, una entrevista concedida por el Canciller Willy Brandt. En el curso de la misma, el eminente socialista alemán declaró que existían grandes obstáculos para el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, mientras subsista el régimen imperante en nuestro país. Expuso, entre otras razones, la inexistencia de sindicatos libres en España, con representantes elegidos democráticamente por los trabajadores.

Baándonos en esta situación real, y no entendiendo bien lo que se nos dice leyendo normalmente, intentamos leer entre líneas, relacionando la frase "no sólo interesa al Partido el cambio democrático", con el pretendido establecimiento de "una táctica de fortalecimiento y unificación de la clase obrera". Y preguntamos: ¿no es una especie de Partido Socialista Unificado de España, lo que se nos propone?

Creemos que en el campo político a que se refieren las anteriores declaraciones, las cosas tienen nombres y apellidos. No son hombres y mujeres. No es "la clase trabajadora". Se trata de los sectores organizados de la misma, con sus programas, sus fines, sus ejecutorias, sus hombres, etc... De ello se debe hablar con claridad y concreción. Y nos gustaría leer una declaración menos confusa sobre todo esto.

Confesamos, por sí es útil, que también es nuestro sueño dorado la unidad política de la clase obrera, pero que la consideramos tan ilusoria como puede ser para la burguesía, esa misma unidad. A la vista de la descomposición del movimiento comunista, nacional e internacionalmente, nos conformamos con un sueño más modesto y cuya realidad sería más eficiente: la unidad política de todos los actuales grupos que, queramos o no, representan el movimiento socialista democrático español.

Nuestra posición irreductible frente a las soluciones dictatoriales y, en consecuencia,

frente a cualquier pacto que pueda representar un fortalecimiento de esta postura, se basa en el conocimiento de las condiciones en que se encuentra la clase obrera en ciertos países que han adoptado dicha solución. Sin embargo, somos partidarios de posiciones que favorezcan la unidad sindical, como único medio de alcanzar la máxima eficacia en este campo. Se trata, por lo tanto, de no debilitar a la clase obrera en su lucha reivindicativa, de orientarla en esta lucha y de encaminar nuestra acción política a que el pueblo español sea el dueño exclusivo de sus destinos, mediante una estructura socio-política que presente las máximas garantías de que esto será así.

Terminamos esta exposición de dudas, aceptando que quizás, al pretender condensar en cuartilla y media "La realidad española y la posición del Partido", temas que para ser expuestos y razonados con claridad requerirían bastantes decenas de las mismas, el resultado ha sido que ambas cosas han quedado fuera del papel escrito. Al quedar en el aire, contribuyen más a contaminar que a purificar este aéreo confusiónismo que padecemos actualmente. Y en esto estriba hoy nuestra censura fundamental. No se aborda un Congreso del P.S.O.E. como el que se prevé, con una paginita de confusas y abstractas generalidades, sin duda poco meditadas, y a la que cada cual le dará la interpretación que más le guste o le disguste.

LE VOCABULAIRE ET LA MODE

(Viene de la página 8)

celui-ci étant supposé agir au nom des travailleurs. Cette thèse est déjà difficilement acceptable par des socialistes qui continuent à penser que, dans la finalité de notre doctrine figure le nécessaire dépérissement de l'Etat. Mais, même si certains ne veulent pas retenir l'argument théorique, l'expérience devrait suffire à leur faire condamner la méthode. Le centralisme bureaucratique et technocratique s'est révélé aussi dangereux pour la démocratie économique — et même simplement pour l'économie — qu'il l'est pour la démocratie politique. Partout où un Etat dominant a voulu assumer la gestion de toute l'économie en s'appuyant sur une administration et un plan centralisés, on est tombé dans la bureaucratie et la technocratie aussi étouffantes l'une que l'autre. Dans un essai récent sur « le socialisme selon Tito », j'ai essayé de démontrer que le choix de l'autogestion par les communistes yougoslaves avait été essentiellement guidé par leur volonté de rompre avec cette technobureaucratie. D'où ma troisième constatation : **il ne peut y avoir d'autogestion véritable dans un Etat dominant et centralisé.**

En fait, la démarche semble claire qui mène à l'autogestion par les travailleurs pour les travailleurs, d'autres diraient à une gestion démocratique et sociale :

Il faut définir les secteurs en cause, procéder à leur dépropiation, ce qui implique d'abord la nationalisation, celle-ci étant aussi vite que possible transformée en appropriation sociale ;

Il faut, dans le même temps, doter les diverses collectivités d'un plan démocratiquement élaboré, décidé et contrôlé ;

Il faut, enfin, dans ces secteurs, en les décentralisant au maximum, assurer une gestion démocratique et sociale.

Cela est, certes, plus facile à écrire qu'à faire. Mais si les socialistes s'attaquaient à cette tâche, quel exemple et quel espoir ne créeraient-ils pas ?

Guy MOLLET.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

LE VOCABULAIRE ET LA MODE

Par Guy MOLLET

BRACKE-DESROUSSEAU aimait à nous dire : « Les problèmes de vocabulaire ont une grande importance, comme toutes les questions de mots. Derrière se cachent presque toujours des questions d'idées et de fond. »

J'ai souvent repris cette idée à mon compte, en essayant de montrer toutes les interprétations déviationnistes ou caricaturales qui permettent à certains de se dire « socialistes » ou « démocrates ». Il est, aujourd'hui, un nouveau mot dont il est de bon ton de se réclamer quand on se veut « révolutionnaire », c'est « l'autogestion ». Et, dans ce cas aussi, on peut lire — ou entendre — les affirmations les plus contradictoires et les plus... étonnantes.

Je voudrais limiter mon propos de ce jour à mettre en garde nos amis contre quelques erreurs particulièrement dangereuses.

Mais, d'abord, que veut dire le mot ?

Etymologiquement c'est, pas opposition à la gestion par quelqu'un d'autre, « la gestion par soi-même », c'est-à-dire la détention du pouvoir de décision quant à l'administration de ses biens propres. Dans cette interprétation, on peut dire que les travailleurs indépendants ou les véritables coopératives de production s'autogèrent. Encore que, pour eux comme pour tous, il faille tenir compte des contraintes que leur impose la collectivité.

Mais, dans tous les autres cas, quels sont donc les antagonistes ? Ce « quelqu'un d'autre » qui aujourd'hui exerce le pouvoir de décision est connu : c'est — directement ou indirectement — le propriétaire des biens, qu'il soit connu ou anonyme. Par contre, il est utile de dire qui est ce « soi-même » à qui l'on veut transférer la décision et de préciser la gestion de quoi. Est-ce le pouvoir de décision quant à la gestion des biens du propriétaire, celui-ci conservant la propriété ? La proposition même est assez ridicule pour qu'il ne soit pas nécessaire d'insister et une première constatation s'impose : **il ne peut y avoir vraiment autogestion sans appropriation préalable.**

Là où l'entreprise reste privée, les travailleurs doivent se battre contre les formes d'exploitation spécifiques à l'établissement, pour l'extension des pouvoirs des comités d'entreprise et par là-même pour se préparer à une gestion ultérieure. Il s'agit alors d'action syndicale et non d'autogestion et les travailleurs doivent se garder de tout ce qui, en fin de compte, les conduirait à l'intégration du syndicalisme.

Essayons de répondre à la question : qui est ce « soi-même » ? La réponse jaillit très vite, trop vite même : ce sont les travailleurs de l'entreprise. Attention, encore : le problème n'est pas aussi simple. Il convient d'abord de distinguer entre les cas où l'on se trouve dans une situation de monopole et ceux d'un secteur concurrentiel. Quelqu'un va-t-il nous proposer la mine aux mineurs, la poste aux postiers, les usines d'armement aux travailleurs de ces usines, etc ? Non, n'est-ce pas ? La gauche française ne va pas se lancer dans l'éloge du corporatisme. Je pense qu'il vaut mieux dire : la gestion par soi-même, c'est la gestion par les travailleurs pour les travailleurs.

Or, les travailleurs sont intéressés à la marche des entreprises à divers titres. Producteurs dans leur secteur, ils sont aussi consommateurs des produits des autres secteurs, et ils sont membres de collectivités dont ils sont solidaires (ces collectivités pouvant aller de la collectivité locale à la collectivité nationale avec, si nécessaire, des cadres intermédiaires). Il semble justifié que les représentants de ces formes d'intérêt soient associés aux décisions. Si l'on prend ce dernier point : représentation des intérêts de la collectivité, il est clair que, dans un pays moderne, les besoins réels de cette collectivité s'expriment dans un plan économique et social démocratiquement établi. Ce qui nous conduit à notre deuxième constatation : **il ne peut y avoir de véritable autogestion sans planification démocratique.**

Il est maintenant une troisième préoccupation importante. Une autre conception de l'autogestion, en effet, est celle qui voudrait que le gestionnaire soit l'Etat,

(Pasa a la página 7)

PARO OBRERO EN AUMENTO

LA PLAGA social que es el paro obrero continúa creciendo en nuestro país. Don José Jané Solá, catedrático de Política Económica de la Universidad de Barcelona, ha dicho que desde 1961, año que se llegó a cifras altas, debido a la estabilización, no se habían registrado cuotas tan elevadas de desempleo como las actuales. "Después - agregó - sólo en 1968 se llegó a una situación parecida. En cifras absolutas, la media mensual de 1968 fue de 246.000 parados; ahora ya hemos sobrepasado los 254.000". "Puede señalarse el mes de junio de 1970 como punto de partida de este proceso, y fue en enero de 1971 —sigue el catedrático mencionado— cuando se registró mensualmente el mayor índice, ya que los meses de enero siempre son perjudiciales para el empleo".

En recientes declaraciones del comisario adjunto del Plan de Desarrollo, Fabián Estapé, leemos que "las últimas cifras de paro han preocupado al Gobierno".

Los tantos por ciento de paro registrados en 1971 fueron superiores a los del año anterior. En enero de 1971, el porcentaje de parados sobre el total de la población activa era del 1'65 (1'38 en 1970); en febrero de 1971, 1'74 (1'38); en marzo, el 1'84 (1'37); en abril, 1'86 (1'36); en mayo, 1'89 (1'37); en junio, 1'92 (1'39); en julio, 1'90 (1'39); en agosto, 1'87 (1'39); en septiembre, 1'83 (1'42).

Ruiz Bravo, del Departamento de Política Económica de la universidad catalana barcelonesa, decía a mediados del pasado mes de diciembre. "El desempleo agrícola no resulta todavía excesivamente preocupante y anormal, habida cuenta de que los meses de noviembre, diciembre y enero son tradicionalmente meses de paro en este sector. Sin embargo, y esto ocurre en general puede advertirse un empeoramiento acusado con respecto a 1970. La construcción es el grupo que atraviesa por un peor momento; en los tres últimos años no se registra cifra tan alta. Con una media de 72.800 parados en el primer trimestre de este año y 76.800 en el segundo, llegamos a esta cifra de 78.000 en el mes de noviembre último. La industria acusa acumulación de "stock" y las expectativas no son muy halagüeñas para los empresarios, que ven flacas sus carteras de pedidos. La baja en la demanda, que ocasiona el mismo paro, es un factor más que contribuye al desánimo empresarial, reforzando este círculo del paro. Los servicios tampoco han conocido —desde hace años— un paro de tal magnitud. La media mensual en 1969 fue de 28.400 y de 27.900 en 1970; de aquí se pasa a un ritmo creciente de paro, al primero y segundo trimestre del año pasado (30.000 y 35.000) que nos conduce —termina el

profesor Ruiz Bravo— hasta los 37.100 que tenemos en la actualidad."

Hay quien estima que las cifras reales del paro serían en la actualidad de 600.000 personas y que podrían llegar a 1.350.000, sin la emigración hacia países europeos. Indudablemente, si el millón de españoles que han emigrado hacia esa zona regresase, a consecuencia de crisis, se llegaría y pasaría del millón de parados.

Para atenuar los efectos del paro obrero, hay que dar más subsidios y fomentar las obras públicas y otras de interés colectivo. Pero el verdadero remedio eficaz para combatir tal situación está en crear nuevos puestos de trabajo, no haciendo horas extraordinarias ni trabajos suplementarios. Unas y otras impiden la admisión de nuevos trabajadores en los sectores que se realizan. Esto no conviene a muchos empresarios, pues, gracias a esos trabajos y horas extraordinarios, se mantiene a los trabajadores en niveles mínimos durante largas jornadas de trabajo, sin dejarles hacer otras cosas. "Ahora bien —dice Marx en El Capital—, si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario

de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital; más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano, dispuesto para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independientemente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de la población". La riqueza social —prosigue más adelante— que al progresar la acumulación desborda y es susceptible de convertirse en nuevo capital, se abalanza con frenesí a las viejas ramas de producción, como los ferrocarriles, etc., cuya necesidad brota de las antiguas. En estos casos, tiene que haber grandes masas de hombres disponibles, para poder lanzarlas de pronto a puntos decisivos, sin que la escala de la producción en las otras órbitas sufra quebranto".
Estaban Gómez.

APUNTES

EL ZAPATO DE DON BLAS

SIR ALEC DOUGLAS HOME ha estado en Madrid, donde se ha entrevistado con su colega López Bravo para tratar de... ¡chis! Materia reservada. El único asunto hispano-inglés que ha salido oficialmente a la luz y que suscitó un debate en la severa Cámara de los Comunes, es la intervención del embajador de Gran Bretaña acerca del ministro de Turismo para que permitan torear en España al torero inglés Henry Higgins, víctima de la discriminación racial y taurina. Nadie cree, sin embargo, que las entrevistas hayan girado sobre temas cornudos, sino sobre otros más agudamente punzantes.

Se dice por ahí que ambos ministros iban a trapichear con lo de Gibraltar y con lo del Mercado Común. Es decir, yo no incordiaré con lo del Peñón y tú me ayudarás a colarme en la Comunidad Europea. Pero no son más que rumores callejeros y subversivos. Por algo, sir Alec, sonriendo con la doble hilera de su espléndida dentadura, declaró que nanay, que lo de Gibraltar no está maduro. Sobre Europea nada concreto dijo; cabe maliciar que, como ciudadano de la cuna del fútbol, indicara que España estaba en "off-side", posición frecuente en los extremos derechos.

Blas Piñar, que es más extremo derecho que Amancio y que le tiene inquina al bravo López por eso de asomarse al Este, no dejó pasar la ocasión para protestar ruidosa y públicamente. Don Blas tiene bula; puede alborotar en la calle con la bendición del Altísimo, sin que le metan en la cárcel cual hacen con los estudiantes o los obreros.

El antediluviano Blas, al frente de sus secuaces con pancartas y banderas, se desfogó a su gusto. Cantó el "Cara al sol", gritó ¡Gibraltar español! y otras frases menos respetuosas hasta enronquecer. Cabían dudas sobre si los gritos iban contra sir Alec o contra el opusadicto López, pero hubo para ambos, y cuando Blas —rojo de ira y anti-rojo en sus demás sentimientos— no pudo emitir más que ronquidos, echó mano de su arma decisiva. No amenazó a los ministros con la flamígera espada de su sosia, el arcángel San Miguel, ni con una castiza tizona de acero toledano, ni siquiera con un hacha de sílex, que es lo suyo. No. Se quitó un zapato y lo esgrimió amenazador en dirección del palacio de Santa Cruz.

El zapato de Blas no pasará a la Historia como el zapato de Kruzchef pero marcará una huella, y de pezuña, en la Historia patria. Gallardo gesto que las generaciones futuras admirarán tanto como los de Guzmán el Bueno o Méndez Núñez. Mucho es, pero el zapato me parece arma corta y, a veces, maloliente. Para exorcizar mejor la perfidia ministerial, recomiendo a don Blas algo más adecuado a su personalidad: cierre tres dedos sobre la palma de la mano y, apuntando con el índice y el meñique extendidos, hágale la higa a sir Alec y al bravo López.

El Diablo Cortés.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE
Roger BEGARRA
Jean-Paul BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA